



Como las Soluciones de Seguridad Impulsan el Crecimiento del Negocio – y porque no puede permitirse ignorarlas

Muchos negocios enfocan sus objetivos de crecimiento en expansión del mercado, ventas y adquisición de clientes, pero existe un factor que puede definir su éxito o fracaso: una infraestructura robusta de seguridad en el sitio de trabajo. Sin ella, la eficiencia operativa, la satisfacción de los clientes y el largo plazo sufrirán. Puede parecer poco probable pero la evidencia habla por sí sola.

La productividad y la gestión del riesgo normalmente son tratadas como prioridades distintas, sin embargo, las operaciones más exitosas reconocen que reducir el riesgo es una de las maneras más rápidas de mejorar la eficiencia. Una bodega desordenada con poca visibilidad, un flujo impredecible de tráfico y una infraestructura desactualizada no solo es peligrosa, sino que causa retrasos en las operaciones diarias, impactando directamente el uso de los recursos, los costos y el desempeño general.

Las soluciones de seguridad que integran Industrial Internet of Things (IIoT) están rediseñando como las empresas enfrentan la reducción del riesgo, haciendo una transición de un enfoque reactivo a proactivo. Un enfoque proactivo previene retrasos causados

por incidentes antes de que sucedan. Al ser proactivos, cualquier tiempo de inactividad puede ser evitado, ejecutando las tareas con anterioridad de una forma planeada, evitando interrupciones en las operaciones.

Así es como funciona: los sistemas de seguridad inteligentes cuentan con sensores que suministran data. Esta data puede generar notificaciones inmediatas sobre barreras o bolardos e identificar patrones de alto impacto o zonas de alto riesgo, permitiendo a los gerentes de almacén mejorar sus layouts y rutas de tráfico. Esta data también puede proporcionar alertas en tiempo real sobre requerimientos de mantenimiento debido al deterioro de los equipos, disminuyendo el riesgo de fallas inesperadas en los sistemas.

El supuesto de que la mitigación de riesgos disminuye la producción es falsa. Los negocios que priorizan la gestión del riesgo y utilizan la última tecnología de seguridad se benefician de operaciones mejor ejecutadas, niveles más altos de eficiencia y costos más bajos gracias a una resolución de problemas proactiva.

Convirtiendo la reducción del riesgo en una ventaja competitiva

En una industria donde el tiempo no productivo es inaceptable y la confiabilidad es un diferenciador clave, la reducción del riesgo va más allá de ser una necesidad y se convierte en una ventaja estratégica. Las compañías con instalaciones equipadas con un monitoreo automático y sistemas de protección avanzados tienen una mayor probabilidad de garantizar contratos a largo plazo que aquellas dependiendo de tecnología desactualizada y propensas a interrupciones evitables.

Considere una bodega que instala barreras de seguridad con monitoreo en tiempo real. La data que estos sistemas suministran resulta en costos de mantenimiento más bajos, operaciones sin interrupción y una mayor producción. Esta es la filosofía que las compañías deben adoptar: la seguridad no es un costo, es un factor de crecimiento, una inversión en estabilidad operativa, eficiencia y productividad de la fuerza de trabajo. Los retornos van mucho más allá del cumplimiento, representan un valor del negocio medible.

El impacto financiero de ignorar el riesgo

¿Cuáles son los riesgos más grandes en un sitio de trabajo industrial? La mayoría de los profesionales mencionaron la maquinaria en movimiento, materiales peligrosos y el error humano. Una infraestructura adecuada de seguridad puede mitigarlos todos. Cuando se reducen los riesgos en la ecuación, el camino al crecimiento operativo es mucho más directo. El riesgo real del crecimiento del negocio no es el costo de la seguridad sino el precio de ignorarla.

Cortar camino en la gestión de los riesgos puede parecer una medida para reducir costos, pero será una de las decisiones que le resultarán más costosas a una compañía. Health & Safety Executive del Reino Unido (HSE) reportó que los incidentes en el sitio de trabajo les cuestan a las empresas £4.1 billones de libras esterlinas cada año. Los costos se distribuyen entre la pérdida de productividad, reclamos legales y aumentos en las primas de los seguros.

Las interrupciones operativas se extienden más allá de los costos directos, afectando toda la cadena de suministro. Retrasos causados por un tiempo de baja afectan los compromisos con el cliente, mientras que el daño reputacional puede hacer que los futuros contratos sean más difíciles de garantizar, especialmente en tiempos donde la información se transmite lejos de manera instantánea y no puede ser contenida. Una organización conocida por tener incidentes frecuentes puede tener dificultades en encontrar nuevos clientes y en retener a los existentes, incrementando sus desafíos.

Las compañías con registros de seguridad sólidos y un tiempo de inactividad mínimo verán mejoras en la eficiencia tangibles y como consecuencia en los retornos financieros.

Reducción del riesgo que paga por ella misma

Un error común de las compañías es que la seguridad en el sitio de trabajo es vista como un ejercicio de check-list, algo que los negocios hacen para evitar multas y mantener costos de aseguramiento bajos. La realidad es que la seguridad es una de las decisiones financieras más inteligentes que una empresa puede hacer.

Pensarlo de la siguiente forma puede ser útil: cada accidente, cada parada no planeada, cada pieza de equipo dañado puede venir con un costo. A continuación, unos números:

- Los tiempos de inactividad no planeados le cuestan a la industria de manufactura hasta £39 billones de libras esterlinas anuales.
- Para compañías más grandes, que representan un cuarto del total, el costo promedio por hora de inactividad es del £10 000.
- Las paradas pueden tomar el 10% del tiempo operativo disponible.

El tiempo de inactividad no planeado erosiona los presupuestos y los flujos de caja. Si un sistema de seguridad falla, los repuestos deben ser comprados de manera inmediata, especialmente con soluciones de acero más antiguas que no pueden ser reparadas. Las primas de los seguros se disparan en caso de repetición de incidentes, y en casos graves los negocios pueden enfrentar reclamos legales que pueden extenderse por años, afectando las

finanzas y la reputación. Ignorar la seguridad incrementa el riesgo de bancarrota significativamente.

Es importante considerar el punto de vista opuesto. Las compañías que invierten en seguridad inteligente como en barreras construidas con materiales avanzados resistentes al impacto, sensores IIoT que suministran data en tiempo real y una cultura de seguridad, tendrán menos tiempo de inactividad y operaciones más eficientes gracias a su habilidad de prevenir incidentes.

Más allá de los números, la seguridad tiene otro beneficio: la confianza. Los clientes, inversionistas y socios quieren trabajar con compañías que tengan operaciones bajo control. Una fuerte trayectoria de seguridad es un activo del negocio.

El costo de inactividad supera el costo de prevención

Ignorar la gestión del riesgo el día de hoy resulta en consecuencias financieras y operativas futuras. Interrupciones en las operaciones, costos elevados y daño reputacional son causados por decisiones tomadas mucho antes de que ocurra un incidente. En este contexto, la confiabilidad va más allá de ser un objetivo operativo y se convierte en una ventaja estratégica que forma alianzas, garantiza contratos e impulsa la confianza del cliente.

El riesgo es inevitable pero su impacto puede ser determinado por una visión anticipada. La verdadera pregunta no es si una inversión en seguridad es necesaria, sino si existe algún negocio que pueda permitirse no realizarla.

Puede leer la noticia original haciendo [clic aquí](#).



